

¿Jugar con el lenguaje más que nombrar algo?

Y si yo invento la palabra chapuratorca, ¿a qué corresponde en la realidad?



¡Estás usando el lenguaje para jugar y divertirte!



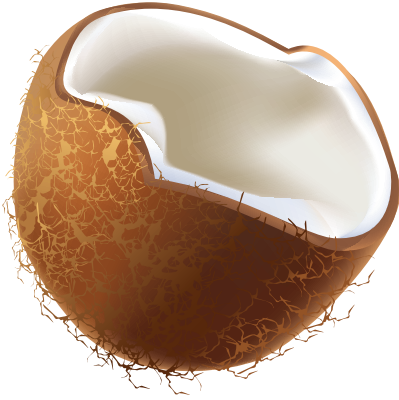
Muestra tu trabajo al profesor y a tus compañeros

1. Digan, lo más rápido que puedan, con claridad y sin equivocarse, los siguientes trabalenguas:

- En tres platos de trigo, comieron tres tristes tigres trigo.



- Si la col tuviera cara, como tiene el caracol, fuera col, fuera cara, fuera caracol o cara.



- Compadre, cómpreme un coco. Compadre, no compro coco, porque como poco coco como poco coco compro.

- Pancha plancha con cuatro planchas. ¿Con cuántas planchas plancha Pancha?

- El arzobispo de Constantinopla quiere desarzobispoconstantinopolitanizarse, el que lo desarzobispoconstantinopolitanice un gran desarzobispoconstantinopolitanizador será.

- Una mata de topotoropo con cinco topotoropitos, cuando la mata de topotoropo se entopotoropea, se entopotoropean los cinco topotoropitos.



2. Hagan un concurso con estos trabalenguas: gana el que los diga completos, bien pronunciados y sin equivocaciones.

3. Lee el siguiente texto:



Trabaja solo

Los trabalenguas

Este tipo de expresiones pertenece a la tradición oral de los pueblos. Por esa razón es posible encontrar distintas versiones de los mismos trabalenguas.

Los trabalenguas son frases en las que aparecen palabras con sílabas reiterativas, por eso resultan difíciles de pronunciar; de ahí viene su nombre, pues a uno "se le traba la lengua" cuando intenta decirlos. Toca aprendérselos de memoria para no equivocarse. Atraen a los niños desde temprana edad, ya que representan juegos de palabras.

El objetivo de los trabalenguas está en poder decirlos con claridad y rapidez, aumentando la velocidad sin dejar de pronunciar ninguna de las palabras ni cometer errores.



Trabaja en tu cuaderno

4. Si estás de acuerdo con el texto anterior, cópialo en tu cuaderno. Si quieres, puedes agregar ejemplos de trabalenguas que sepas y que no estén en la cartilla.

5. Si quieres, inventa un trabalenguas.

! ¿Por qué podría servirte el diccionario?



Muestra tu trabajo al profesor



Trabaja con tus compañeros

6. Lean la siguiente retahíla:

Periquito, el bandolero,
se metió en un sombrero.
El sombrero era de paja,
se metió en una caja.
La caja era de cartón,
se metió en un cajón.

El cajón era de pino,
se metió en un pepino.
El pepino maduró
y Periquito se salvó.

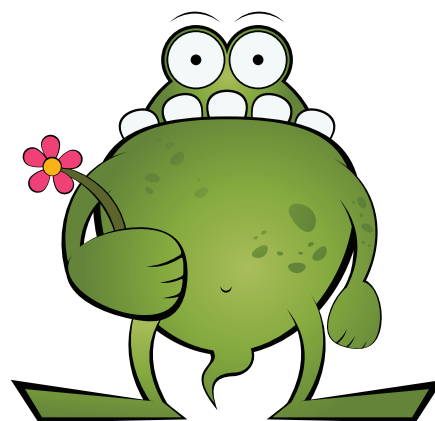


7. Lean los siguientes dichos que pueden presentarse en diversas situaciones:

- ❗ Cuando alguien se queda mirando a otro:
— ¿Qué mira?
— El coto que se le estira.
- ❗ Cuando alguien come y no ofrece, quien está con él puede decirle:
El que come y no convida
tiene un sapo en la barriga.

- ❗ A lo que el otro puede contestar:
Yo comía y convidé
ese sapo lo tiene usted.

- ❗ Cuando un niño pequeño se cae, la mamá puede decirle, sobándole el lugar donde se golpeó:
Sana que sana,
colita de rana.
Si no sana hoy,
sanará mañana.



- ❗ Cuando alguien se para de donde estaba sentado y, al regresar, encuentra el lugar ocupado, le dicen:
El que se fue a Sevilla
perdió su silla.
- ❗ A lo que el otro puede contestar:
Y el que viene de Roma
vuelve y la toma.



8. Escribe dichos que utilices.

- ❗ Escribe todos los que puedas recordar.



Lee mentalmente el siguiente texto:



Abuelita sombrero

Abuelita sombrero salió al mercado y compró un cochino. De regreso, para llegar a casa, había que saltar un portillo.

—Cochino, salta el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.

Pero el cochino no le hizo caso.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y vio un perro y le dijo:

—Perro, muerde al cochino para que salte el portillo y podamos llegar esta noche a casa.

Pero el perro no le hizo caso.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y se encontró un palo y le dijo:

—Palo, pega al perro, que no quiere morder el cochino para que salte el portillo y podamos llegar esta noche a casa.

Pero el palo no le hizo caso.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y se encontró con un fuego y le dijo:

—Fuego, quema al palo que no quiere pegar al perro que no quiere morder al cochino que no quiere saltar el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.

Pero el fuego no le hizo caso.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y encontró un pozo de agua y le dijo:

—Pozo, apaga el fuego que no quiere quemar al palo que no quiere pegar al perro que no quiere morder al cochino que no quiere saltar el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.



Pero el pozo no le hizo caso.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y se encontró con un buey y le dijo:

—Buey, bébete el agua que no quiere apagar el fuego que no quiere quemar al palo que no quiere pegar al perro que no quiere morder al cochino que no quiere saltar el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.

Pero el buey no le hizo caso.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y se encontró con un carnicero.

—Carnicero, mata al buey que no quiere beberse el agua que no quiere apagar el fuego que no quiere quemar al palo que no quiere pegar al perro que no quiere morder al cochino que no quiere saltar el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.

Pero el carnicero no le hizo caso.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y se encontró con una sogá.

—Soga, ahorca al carnicero que no quiere matar al buey que no quiere beberse el agua que no quiere apagar el fuego que no quiere quemar al palo que no quiere pegar al perro que no quiere morder al cochino que no quiere saltar el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.

Pero la sogá no le hizo caso.

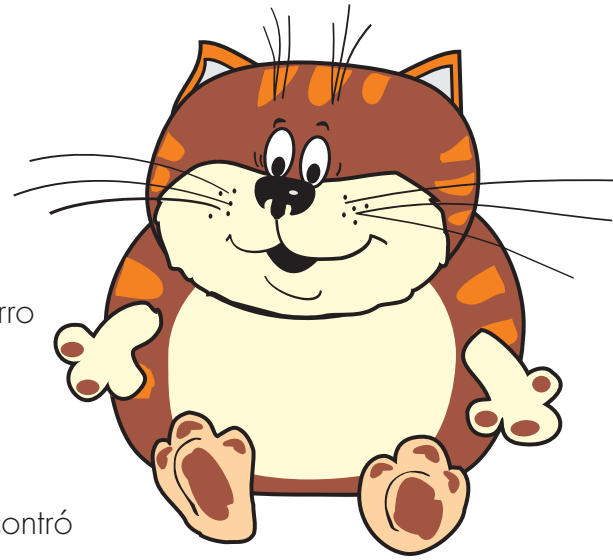
Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y se encontró con un ratón.

—Ratón, roe esa sogá que no quiere ahorcar al carnicero que no quiere matar al buey que no quiere beberse el agua que no quiere apagar el fuego que no quiere quemar al palo que no quiere pegar al perro que no quiere morder al cochino que no quiere saltar el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.

Pero el ratón no le hizo caso.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y se encontró con un gato.

—Gato, cómete ese ratón que no quiere roer la sogá que no quiere ahorcar al carnicero que no quiere matar al buey que no quiere beberse el agua que no quiere apagar el fuego que no quiere quemar al palo que no quiere pegar al perro que no quiere morder al cochino que no quiere saltar el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.



—Bueno —dijo el gato—, pero si me traes un poco de leche.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y se encontró con una vaca.

—Vaca, dame un poco de leche para dársela al gato para que se coma al ratón que no quiere roer la sogá que no quiere ahorcar al carnicero que no quiere matar al buey que no quiere beberse el agua que no quiere apagar el fuego que no quiere quemar al palo que no quiere pegar al perro que no quiere morder al cochino que no quiere saltar el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.

—Bueno —dijo la vaca—, pero si me traes un poco de pasto.

Abuelita sombrero siguió un poco más adelante y se encontró con un campesino.

—Campesino, dame un poco de pasto para dárselo a la vaca, para que me dé un poco de leche, para dársela al gato, para que se coma al ratón que no quiere roer la sogá que no quiere ahorcar al carnicero que no quiere matar al buey que no quiere beberse el agua que no quiere apagar el fuego que no quiere quemar al palo que no quiere pegar al perro que no quiere morder al cochino que no quiere saltar el portillo para que podamos llegar esta noche a casa.

—Bueno —dijo el campesino— pero si me traes un poco de agua.

Abuelita sombrero llenó el sombrero con agua y se lo llevó al campesino. El campesino le dio el pasto. Abuelita sombrero cogió el pasto y se lo llevó a la vaca. La vaca se comió el pasto y le dio un poco de leche. Abuelita sombrero cogió la leche y se la llevó al gato. El gato se tomó la leche y salió corriendo a comerse al ratón. Entonces, el ratón corrió a roer la sogá. Entonces, la sogá corrió a ahorcar al carnicero. Entonces, el carnicero corrió a matar al buey. Entonces, el buey corrió a beberse el agua. Entonces, el agua corrió a apagar el fuego. Entonces, el fuego corrió a quemar al palo. Entonces, el palo corrió a pegarle al perro. Entonces, el perro corrió a morder al cochino. Entonces, el cochino corrió a saltar el portillo y pudieron llegar esa noche a casa.





Trabaja con tus compañeros

1. Conversen sobre las siguientes preguntas:

- ! ¿Les gustó el texto *Abuelita sombrero*? ¿Por qué?
- ! Esa historia, ¿se podría continuar indefinidamente?
¿Por qué?
- ! ¿Pasa lo mismo con otro tipo de historias?
- ! ¿Es más fácil aprenderse historias que tienen la forma de una retahíla?
¿Por qué?
- ! ¿Es más fácil inventar historias que tienen la forma de una retahíla?
¿Por qué?



Trabaja solo

2. Inventa una historia con la forma de una retahíla.
Te puedes guiar por el texto de *Abuelita sombrero*.



Muestra tu trabajo al profesor



Trabaja con tus compañeros

3. Ahora discutan sobre las siguientes preguntas:

- ! ¿Cuál es el propósito de un texto así?
- ! ¿En qué se parecen los trabalenguas, las retahílas y textos como el de *Abuelita sombrero*?
- ! ¿Y en qué se diferencian?
- ! ¿Todas las palabras de los trabalenguas que leyeron existen en nuestro idioma? Den ejemplos.
- ! En un trabalenguas, ¿es importante aquello a lo que se refiere?
¿Por qué?
- ! Y en el caso de las retahílas, ¿es importante aquello a lo que se refieren? ¿Por qué?
- ! Y en el caso de *Abuelita sombrero*, ¿es importante aquello a lo que se refiere el texto? ¿Por qué?
- ! ¿Qué pasa si decimos el mismo trabalenguas, pero con otras palabras?
Por ejemplo, si decimos el tercer trabalenguas así:

A un señor le ofrecieron un coco, pero él respondió que no compraba esa fruta porque la comía en pocas cantidades.

- ! ¿Sigue siendo un trabalenguas? ¿Por qué?



- ! ¿Qué pasa si decimos el mismo dicho, pero con otras palabras? Por ejemplo, si decimos así:

El que se fue para Sevilla
se quedó sin asiento.

- ! ¿Sigue siendo un dicho?

4. Ahora reflexionen sobre otro tipo de pregunta:

- ! ¿Cómo funciona un trabalenguas?
- ! ¿En qué parte del lenguaje trabaja más el que se inventa un trabalenguas?, ¿en el sonido o en el significado?
- ! ¿Cómo funciona una retahíla?
- ! ¿En qué parte del lenguaje trabaja más la retahíla?
- ! ¿Cómo funcionan los textos como el de *Abuelita sombrero*? Los que se los inventan, ¿en qué parte del lenguaje trabajan más?
- ! ¿En qué se parecen los textos que vimos a un poema?
- ! ¿Qué otros juegos con las palabras conocen ustedes?



5. Lee el siguiente escrito:

Las retahílas

Las retahílas pertenecen a la tradición oral y por eso vemos diferencias de una región a otra. Por ejemplo, en algunas partes decimos: "El que se fue a Sevilla, perdió su silla", mientras que en otras partes, en la misma situación, decimos: "El que se fue para Barranquilla, perdió su silla". Hay retahílas cortas, como la que dice: "Sana que sana, colita de rana; si no sana hoy, sanará mañana". Y hay retahílas largas, como por el estilo de *Abuelita sombrero*.

Las retahílas se presentan en muchas situaciones: para acompañar juegos, para responder en alguna situación, para retar a otro a ver si es capaz de decirla, para pedir dulces el "día de los niños", para que llueva, para acostar a un niño, para encontrar algo perdido, para despertar a un niño, y para muchas cosas más.



Trabaja en tu cuaderno

6. Si estás de acuerdo con lo que dice el texto, cópialo en tu cuaderno. Si estás en desacuerdo con alguna parte, explícale al profesor por qué. Cuando te pongas de acuerdo con él, copia el texto con las modificaciones que acordaron. Si quieres, también puedes agregar ejemplos que te sepas y que no estén en la cartilla.



Muestra tu trabajo al profesor

1. Pide a los de tu casa que te pongan trabalenguas para ver si eres capaz de decirlos.
2. Si no los conocías, pide a los de tu casa que te los dicten.
 - ! Cópialos en hojas de papel.
 - ! Si en los trabalenguas hay palabras inventadas, pregúntales cómo las escribirían ellos.



3. Si tienen trabalenguas parecidos, comparen las versiones.
 - ! Escojan una versión de cada uno y pásenla en limpio.



4. Si acordaron que ya está bien, péguenlos en la cartelera durante unos días.



Si nos aprendemos los trabalenguas que se saben los adultos, hacemos subsistir nuestra cultura.

